



## SACA PROVECHO DE LA MISERICORDIA DE DIOS Texto: Efesios 6:10-24

### INTRODUCCIÓN

El cristiano que quiera vivir una vida plena debe dejar de buscar esa plenitud en la abundancia material y en las bendiciones terrenales, y debe capitalizar la relación íntima que el Dios vivo ha propiciado por medio de Cristo para él. Es allí, **en Su presencia, donde podremos encontrar plenitud de gozo, y delicias a Su diestra para siempre**. El cristiano que no es capaz de deleitarse en las cosas del Señor, en conocerle cada vez más por medio de Su Palabra, en involucrarse con el hermano, haciendo suya su necesidad; si un cristiano no puede disfrutar, no le haya sentido a esa vida cristiana, de esa manera, a plenitud, debe cuestionar su conversión. **El cristiano que vive una vida plena es el que saca provecho de su relación íntima con su Dios.**

Debe sacar provecho de los medios de gracia revelados en la Palabra de Dios para que vivamos conforme a Su voluntad. Sacando provecho de Su **paciencia, buscando sin dilación la cruz de Cristo, en confesión y arrepentimiento de sus pecados**. Sacando provecho de su **disciplina, confirmando con ella su legitimidad como hijo, permitiendo que lo que el Señor esté haciendo en su vida sea manifiesto a todos, para que Él sea tenido por puro en sus juicios, sin esquivar la disciplina del Señor**, pero también **rectificando su andar delante del Señor**, rectificando sus sendas, como parte de ese fruto apacible que ahora que ha sido ejercitado en la disciplina él es capaz de dar.

Y en la mañana de hoy, luego de haber transitado desde **el provecho que podemos sacar de Su paciencia**, pasando por **el provecho que podemos sacar de Su disciplina**, veremos, como parte de esa progresión natural del trato de Dios para con Sus hijos, como **podemos sacar provecho de Su misericordia**

Esa progresión natural de la que hablamos debemos entenderla de esta manera: la instrucción de Su Palabra es clara para nuestras vidas. La Palabra de Dios fue revelada de manera entendible, para que usted y yo no aleguemos absolutamente ninguna excusa, ni podamos presentar argumento alguno. Dios ha revelado Su Palabra con claridad. Con todo, continuamos batallando con el pecado, **y el deseo de la carne y el deseo del Espíritu se oponen entre sí, para que no hagamos lo que quisiéremos**; de manera que, en un momento u otro, indefectiblemente, nos veremos en la urgente necesidad de pedir perdón, a Dios y a otros; de confesar nuestros pecados, de venir arrepentidos a la cruz; **y desde el momento de la comisión, de la omisión, o de la intención de mi pecado, puede transcurrir un tiempo en el cual estamos siendo objetos de Su paciencia y benignidad, por la obra de esa cruz.**



## Saca Provecho de la Misericordia de Dios

Y es ahí donde debemos sacar provecho de Su longanimidad y paciencia, viniendo en genuino arrepentimiento, mientras Él la está teniendo con nosotros.

Ahora, **¿no supimos aprovechar la paciencia de nuestro Dios, y hemos permitido Su disciplina sobre nuestras vidas?**, entonces aprovechemos el azote. Seamos sensatos, y despertemos en medio de los algarrobos de los cerdos, y entendamos que somos hijos. Sepamos que tenemos un Padre a quien retornar, a la casa de nuestro Padre, y vengamos arrepentidos, contritos nuestros corazones.

Ahora, **¿estamos ya en medio de la aflicción, y hemos recibido ya convicción del Espíritu sobre el trato que Dios está teniendo con nuestras vidas a causa del pecado, a causa de nuestra impiedad?**, entonces recordemos que siempre podemos clamar por Su misericordia, y es en este punto donde debemos ser capaces de sacar provecho de ella; porque Él es bueno y perdonador, y grande en misericordia para con todos los que le invocan, **Sal 119:75-77**.

En otras palabras, **Dios nos lleva de la mano, progresivamente, con gracia y verdad, hacia un genuino arrepentimiento, hacia una plena comunión con Cristo y Su cuerpo**. Desde la paciencia y la disciplina, incluyendo la que es administrada desde la iglesia, y en medio de Su misericordia para con nosotros, podemos sacar provecho de nuestra relación con nuestro Padre celestial. **El Salmo 13 nos revela claramente esta relación entre mi condición de hijo bajo la disciplina del Señor, que saca provecho de la misericordia del Padre**. David manifestó esta misma convicción en este salmo, que es un grito desesperado de angustia que termina en victoria, por ninguna otra cosa que **la firme convicción y confianza que David tenía en las misericordias de Jehová**.

Son esas misericordias las que David aprovecha para no desfallecer en medio de su clamor. El salmo se cree que fue escrito durante su exilio por la persecución de Saúl. Otros creen que el tiempo cuando él huía de Absalón produjo expresiones de mayor angustia y dolor como las que apreciamos en el salmo, no solo porque se trataba de su hijo, sino porque en el fondo David sabía que todo aquello era consecuencia de su pecado.

---

### 1. UN RECLAMO DESESPERANTE

---

**1 ¿Hasta cuándo, Jehová? ¿Me olvidarás para siempre? ¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí? 2 ¿Hasta cuándo pondré consejos en mi alma, con tristezas en mi corazón cada día? ¿Hasta cuándo será enaltecido mi enemigo sobre mí?** Esta es la queja del salmista, el reclamo de alguien que ha llegado a pensar que fue abandonado por Dios.



## Saca Provecho de la Misericordia de Dios

Y definitivamente este no es un sentimiento aislado en los salmos, o incluso entre algunos de los profetas. **Salmo 88:1-7, Salmo 22:1, Lam 5:20.**

Un clamor angustiante al sentirse abandonado por Dios. **De hecho, esta es la reacción natural de un alma que pertenece a Dios, y está siendo sometida a la disciplina de Dios.** Y ese "Hasta cuando", cuatro veces, es un alarido desesperante de una persona que puede estar muy consciente de su pecado y sus consecuencias, y de que está siendo objeto de la legítima disciplina de Dios sobre su vida, **pero igual le asiste el derecho de clamar, como hijo, por su Padre.**

Fíjate en el verso **2 ¿Hasta cuándo pondré consejos en mi alma, con tristezas en mi corazón cada día?** En otras palabras, sí, yo he hablado a mi alma, y me he dicho a mi mismo "¿por qué te abates alma mía?", pero no hay forma de que yo sea consolado. He consultado en mi propio corazón cómo podría ser yo liberado de mi aflicción, pero no he encontrado la manera de hacerlo.

**¿Y cómo sabemos que este no es un reclamo atrevido, blasfemo, delante de Dios?** Porque lo vemos aquí, en el libro de los Salmos, en boca de un David inspirado por el Espíritu de Dios, como un reflejo de la carga emocional que puede llegar a sobrecoger un alma, en su relación con su Dios. Cuando vemos declaraciones que afrentan la voluntad de Dios, la Biblia misma nos lo deja saber (**y desagradó a Dios este dicho, y desagradó en ojos de Jehová...**); de manera que, si vemos este clamor en boca de hombres de Dios, en un contexto donde la disciplina de Jehová está sobre ellos, podemos estar seguros de que clamaremos de igual manera, y Dios inclinará Su oído.

---

## 2. UNA PETICIÓN ANGUSTIANTE

---

**3 Mira, respóndeme, oh Jehová Dios mío; alumbra mis ojos, para que no duerma de muerte; 4 Para que no diga mi enemigo: Lo vencí. Mis enemigos se alegrarán, si yo resbalara.** Porque eso es lo que hace el acusador de los hijos de Dios, alegrarse cuando resbalamos. Cuando resbalamos y no buscamos el rostro de nuestro Dios para restauración, cuando resbalamos para perdición. Por eso todo hijo de Dios, en medio de su disciplina, clamará **respóndeme, Jehová Dios mío; alumbra mis ojos, para que no duerma de muerte.** Esta es una ferviente oración, una ferviente petición a Dios para que intervenga, para que atienda nuestro clamor, para que nos dé discernimiento, para que traiga luz a nuestros ojos, para que nos permita seguir viendo a Cristo, que es nuestra luz.



## Saca Provecho de la Misericordia de Dios

Si en medio de mi disciplina yo aparto mis ojos de Cristo, yo no puedo esperar más que oscuridad. **No es la disciplina por mi pecado mi momento más oscuro. Es cuando mis ojos se han apartado de Cristo.** De hecho, así comienza el cap. 12 de la carta a los Hebreos que nos sirvió para poner en contexto la forma en que sacamos provecho de Su disciplina sobre nuestras vidas: **2 puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe.**

**¡Alumbra mis ojos con la luz de Cristo, con el discernimiento de Su voluntad!** Usted y yo vinimos a los pies de Cristo un día, y no es verdad que en ese momento ya sabíamos todas los desafíos que nuestro carácter enfrentaría; de manera que ahora, Señor, en medio de esta situación, respóndeme y alumbra mis ojos con sabiduría de lo alto y con el discernimiento de Cristo, **Salmo 61:1**

---

### 3. UNA ESPERANZA RECONFORTANTE

---

**5 Mas yo en tu misericordia he confiado; mi corazón se alegrará en tu salvación. 6 Cantaré a Jehová, porque me ha hecho bien.** Una firme confianza en lo que Dios hará. Y podríamos decir incluso como **Job 19:25.**

**Yo en tu misericordia he confiado** dice el salmista; de manera que ya podemos ir viendo desde este punto, cómo podemos sacar provecho de Su misericordia: en primer lugar, **si tú tienes problemas para identificar en qué aspecto del carácter o del trato de Dios para contigo, confiar en medio de la disciplina, recuerda Su misericordia.** Trae Sus misericordias a memoria, las pasadas que te han favorecido, y las que sabes que tendrás a tu favor en el futuro, para que puedas confiar en lo que Dios está haciendo contigo. **En tu misericordia he confiado.** Dios es un Dios de un carácter expresivo y rico, manifiesto en Su Palabra; y si en algún aspecto de Su carácter somos llamados a confiar cuando Él nos ha sometido a disciplina, es Su misericordia.

Pero de igual manera, en medio de la disciplina es difícil que nuestro corazón sea alegrado, por eso traigamos a memoria Su misericordia, **y alegremos nuestro corazón en Su salvación, cantando a Jehová, porque nos ha hecho bien.** Nos ha hecho bien con su disciplina, y nos ha hecho bien en sentido general, con su sustento y provisión, aun en medio de la disciplina. A Israel se le sometió a prueba, luego de grandes portentos, y en medio de eso, ellos fueron sustentados. Cuando los levitas en el tiempo de Nehemías leyeron la ley, narraron esta verdad histórica delante de todo el pueblo **Neh 9: 9-21.** Por tanto, en segundo lugar, **saquemos provecho de Su misericordia para dar gracias y hacer uso de Su provisión, en medio de la aflicción.** Si todo fuera reprensión y distanciamiento de parte de Dios, no pudiéramos ni ser provistos por Él, ni dar gracias.



## Saca Provecho de la Misericordia de Dios

No permitamos que la indignación por la disciplina, y la frustración que muchas veces es contra nosotros mismos, nos sobrecoja hasta el punto de no ver su continua misericordia y provisión en medio del desierto de la prueba.

En tercer y último lugar, **en medio de la manifestación de Su misericordia, somos por ella recordados a tener misericordia de otros.** Nosotros somos olvidadizos por naturaleza; sobre todo, solemos olvidar con facilidad aquellas cosas que han operado en nuestro favor. Y la lectura que se tiene de uno que ha fallado en agradecer al que le ha extendido gracia y favor, no es que es olvidadizo, es que el malagradecido. Por eso, **si tenemos problemas para mostrar misericordias con otros, recordar las Suyas sobre nosotros nos permitirá ser movidos a compasión, ser movidos a misericordia con nuestro prójimo.** Esta fue la consideración sugerida por el rey de la parábola de los dos deudores **Mat 18:32.**

De manera que sí, ¡la Palabra de Dios nos dirige para que aprovechemos Sus misericordias en nuestro favor!

---

## CONCLUSIÓN

---

Saquemos **provecho de Su misericordia estableciéndola como un sólido fundamento de nuestra esperanza, traigámosla a memoria para confiar en Jehová, traigámosla a memoria para dar gracias por lo que Dios ha hecho en medio de la disciplina por las que nos ha hecho transitar, recordemos sus misericordias para ser capaces de tener misericordias de otros.**

No desaproveches sus incontables misericordias. Ellas crean el espacio para que nuestra confianza, nuestra gratitud, nuestra compasión, se desarrollen en medio de Su disciplina; pero solo si tienes una relación personal con Cristo podrás capitalizar Sus misericordias.

De lo contrario, al final pudieras desarrollar autocompasión, racionalizar tu amargura a falta de esperanzas, más que todo, procurarás recursos fuera de Dios para responder a tu aflicción. Por eso: ven a Cristo Jesús, en arrepentimiento y fe, para salvación de tu alma, pero para que puedas vivir una vida abundante, plena, hoy, sacando provecho de esa relación con tu Creador.